

A&P

continuidad

Publicación temática de arquitectura
FAPyD-UNR

ARQUITECTURA Y MAESTROS: REVISITANDO A LE CORBUSIER



N.08/5 JULIO 2018

[A. GUIDO / M. C. BLANC] [A. MOLINÉ] [A. L. KLOTZMAN / M. SALERNO] [O. FATIGATO] [A. BENOIT] [J. NUDELMAN]
[G. SCAVUZZO] [P. M. MARTINELLI] [C. CANDIA] [C. GALIMBERTI / J. L. ROSADO] [M. RICHARD] [T. BENTON]

revista

A&P

continuidad

Publicación semestral de Arquitectura
FAPyD-UNR



Imagen de tapa :
Le Corbusier, su esposa Yvonne y sus amigos en la terraza de *L'Étoile de Mer* en Roquebrune-Cap-Martin. © 2018 FLC/ ADAGP, París / SAVA, Buenos Aires.

Agradecemos a la Fundación Le Corbusier la cesión de los derechos para la publicación de esta imagen.

A&P Continuidad Publicación semestral de arquitectura

Directora A&P Continuidad
Dra. Arq. Daniela Cattaneo

Coordinadora editorial
Arq. Ma. Claudina Blanc

Secretario de redacción
Arq. Pedro Aravena

Corrección editorial
Dra. en Letras Ma. Florencia Antequera

Traducciones
Prof. Patricia Allen

Diseño editorial
Lic. Catalina Daffunchio
Dirección de Comunicación FAPyD

Comité editorial

Arq. Sebastián Bechis (Universidad Nacional de Rosario. Rosario, Argentina)
Arq. Ma. Claudina Blanc (Universidad Nacional de Rosario. Rosario, Argentina)
Dr. Arq. Daniela Cattaneo (CONICET. Universidad Nacional de Rosario. Rosario, Argentina)
Dr. Arq. Jimena Cutruneo (CONICET. Universidad Nacional de Rosario. Rosario, Argentina)
Dr. Arq. Cecilia Galimberti (CONICET. Universidad Nacional de Rosario. Rosario, Argentina)
Arq. Gustavo Sapiña (Universidad Nacional de Rosario. Rosario, Argentina)

Comité científico

Julio Arroyo (Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe, Argentina)
Renato Capozzi (Universidad de Estudios de Nápoles "Federico II". Nápoles, Italia)
Gustavo Carabajal (Universidad Nacional de Rosario. Rosario, Argentina)
Fernando Díez (Universidad de Palermo. Buenos Aires, Argentina)
Manuel Fernández de Luco (Universidad Nacional de Rosario. Rosario, Argentina)
Héctor Florianí (CONICET. Universidad Nacional de Rosario. Rosario, Argentina)
Sergio Martín Blas (Universidad Politécnica de Madrid. Madrid, España)
Isabel Martínez de San Vicente (CONICET. Universidad Nacional de Rosario. Rosario, Argentina)
Mauro Marzo (Instituto Universitario de Arquitectura de Venecia. Venecia, Italia)
Aníbal Moliné (Universidad Nacional de Rosario. Rosario, Argentina)
Jorge Nudelman (Universidad de la República. Montevideo, Uruguay)
Alberto Peñín (Universidad Politécnica de Cataluña. Barcelona, España)
Ana María Rigotti (CONICET. Universidad Nacional de Rosario. Rosario, Argentina)
Sergio Ruggeri (Universidad Nacional de Asunción. Asunción, Paraguay)
Mario Sabugo (Universidad Nacional de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina)
Sandra Valdettaro (Universidad Nacional de Rosario. Rosario, Argentina)
Federica Visconti (Universidad de Estudios de Nápoles "Federico II". Nápoles, Italia)

Próximo número :
ARQUITECTURA Y OFICIO
Diciembre 2018, Año V - N° 9 / on paper/on line



ISSN impresa 2362-6089
ISSN digital 2362-6097

Institución editora

Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño
Riobamba 220 bis | +54 341 4808531/35
2000 - Rosario, Santa Fe, Argentina

aypcontinuidad01@gmail.com
aypcontinuidad@fapyd.unr.edu.ar
www.fapyd.unr.edu.ar

Universidad Nacional de Rosario

Rector
Héctor Florianí

Vice rector
Fabián Bicciré

Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño

Decano
Adolfo del Río

Vicedecana
Ana Valderrama

Secretario Académico
Sergio Bertozzi

Secretaria de Autoevaluación
Bibiana Ponzini

Secretario de Asuntos Estudiantiles
Damián Villar

Secretario de Extensión
Lautaro Dattilo

Secretaria de Postgrado
Jimena Cutruneo

Secretaría de Ciencia y Tecnología
Bibiana Cicutti

Secretario Financiero
Jorge Rasines

Secretaria Técnica
María Teresa Costamagna

Director General de Administración
Diego Furrer

ÍNDICE

Editorial

06 » 09

Daniela Cattaneo

Reflexiones de maestros

10 » 13

La machinolatric de Le Corbusier

(fragmentos)

Ángel Guido

Selección y traducción María Claudina Blanc

Conversaciones

14 » 25

Le Corbusier. Hacia un reencuentro entre sus influencias visibles y no visibles en la enseñanza

Aníbal Moliné

Introducción Pedro Aravena

26 » 37

El Cabanon.

Relato de una primera visita al interior de un hombre

Ana Lina Klotzman y
María Salerno

Dossier temático

38 » 47

El viaje a Oriente de Le Corbusier

Orfina Fatigato

48 » 57

Le Corbusier y la construcción del espacio (visual) moderno en Brasil

Alexandre Benoit

58 » 73

Un muerto político.

Los herederos de Le
Corbusier en Uruguay

Jorge Nudelman

74 » 89

El poema y el palacio.

Construcción poética y
composición arquitectónica en
algunas obras de Le Corbusier

Giuseppina Scavuzzo

90 » 105

La construcción del umbral urbano.

Le Corbusier y el *Immeuble Clarté*
en Ginebra, 1930-1932

Patrizio M. Martinelli

106 » 115

El Arte del Simulacro.

Le Corbusier y la fotografía

Carlos Candia

116 » 127

Le Corbusier en Weissenhofsiedlung.

Reflexiones en torno a la ciudad, la
arquitectura y el habitar

Cecilia Galimberti y
José Luis Rosado

Ensayos

128 » 135

Turismo y patrimonio.

El territorio de
Roquebrune-Cap Martin

Michel Richard

136 » 145

Le Corbusier: del refugio primitivo a *Le Cabanon*

Tim Benton

146 » 147

Normas para autores

»

Richard, M. (2018). Turismo y patrimonio. El territorio de Roquebrune-Cap Martin. *A&P Continuidad* (8), 128-135.



Turismo y patrimonio

El territorio de Roquebrune-Cap Martin

Michel Richard

Recibido: 26 de febrero de 2018
Aceptado: 16 de abril de 2018

Español

El presente artículo está basado en la exposición de M. Michel Richard, en el *3rd International Architecture Workshop 2017: Tourisme et patrimoine. Le territoire de Roquebrune-Cap Martin*, realizado por la *Designing Heritage Tourism Landscape Network*, en septiembre de 2017, en Francia. Como Presidente, entonces, de la Fundación Le Corbusier y experto en su obra y en el trabajo de preservación que esta implica, Michel Richard llama a reflexionar sobre los desafíos que la apertura al turismo de masas presupone para dichas obras. Tal es el caso de las que fueron tema del *Workshop* antes mencionado (el Cabanon, la Villa E-1027, las *Unités de Camping*, el estudio de Le Corbusier), y que fueron concebidas como espacios para la vida privada, como arquitecturas íntimas. Richard hace foco en las contradicciones entre la necesidad de hacer conocer el patrimonio (y los potenciales recursos que esta acción proporciona para la conservación del mismo) y la obligación de protegerlo, a su vez, de las consecuencias lógicas del acceso del público.

Palabras clave: turismo, patrimonio, preservación, Le Corbusier, Cabanon

English

This article is based on the presentation of M. Michel Richard at the *3rd International Architecture Workshop 2017: Tourisme et patrimoine. Le territoire de Roquebrune-Cap Martin*. This event was organized in France by the *Designing Heritage Tourism Landscape Network* in September 2017. As Director of Le Corbusier Foundation and expert on both his works and their preservation, Michel Richard leads to the reflexion on the challenges that mass tourism entails for them. He deals with Cabanon, Villa E-1027, *Unités de Camping* and Le Corbusier's studio which were meant to be spaces for private life, i.e., intimate architectures. Richard focuses on the contradictions between the need to raise awareness of heritage (along with the potential resources proposed for its preservation) and the obligation to protect it from the logical consequences of public access.

Key words: tourism, heritage, preservation, Le Corbusier, Cabanon

» La inclusión del sitio de Eileen Gray - Etoile de Mer - Le Corbusier, en el desafío de “una élite para todos”¹

La apertura del turismo en los últimos veinte años ha sido uno de los factores más importantes para el desarrollo del patrimonio. El turismo de alta gama se beneficia de la transformación de un número cada vez mayor de edificios en monumentos históricos y espacios en *lugares de memoria*. Esta transformación, conocida como *mise en tourisme*², se traduce en el paso de lugares *en bruto* a lugares con una narrativa, generalmente desarrollada por historiadores profesionales, y que permite vivir una experiencia a los visitantes, ya que se escenifica, usando medios digitales y produciendo una realidad aumentada (Boltanski y Esquerre, 2017).

¿Es el turismo de masas, incluida su versión más elaborada de *turismo cultural*, siempre compatible con la conservación del patrimonio, aún aquel más frágil? En la medida en que la asistencia frecuente de público a estos sitios es, hoy en día, un recurso no despreciable, incluso indispensable, para financiar la restauración y conservación de muchos edificios y lugares, ¿no se alienta así a los administradores del patrimonio a favorecer un enfoque cuantitativo, rentable, que sea difícil de compatibilizar con la sostenibilidad a largo plazo de estos edificios? Más allá de esta cuestión directamente relacionada con la materialidad de los objetos ofrecidos para el deleite de los visitantes, debe plantearse la cuestión de la situación y la imagen de las obras visitadas. ¿Los recorridos propuestos permiten una verdadera vivencia de la experiencia? Esta pregunta ciertamente puede parecer metafísica si se confronta con el núme-

ro potencial de visitantes que demanda cada vez más ingenio de parte de los gestores de los sitios turísticos, para los cuales, la forma de organizar y acompañar la visita se presenta, con frecuencia, en términos antagónicos. La ambición de hacer conocer cada vez a más personas tesoros como son la Villa E-1027, el Cabanon, las *Unités de Camping* y el pequeño estudio de Le Corbusier, se enfrenta rápidamente a la realidad: el potencial número de visitantes es desproporcionado a lo exiguo de los lugares, el cupo de flujos está en contradicción con el largo tiempo que una visita requiere para permitir una impregnación cognitiva y sensible. Además, el requisito cultural conduce al despliegue de recursos didácticos que pueden perturbar la presentación de elementos naturales o contruidos y extender la visita. La situación de estas construcciones o sitios es muy diferente de las que se pueden implementar en un museo o en una exposición

donde el espectador espera tener medios que faciliten el acceso al contexto y la interpretación de las obras expuestas. Entonces, es más fácil acompañar el recorrido con herramientas y medios diversos que, elegantemente elaborados y hábilmente distribuidos, no contaminarán la apreciación de los objetos presentados y facilitarán la comprensión. La forma de visitar los edificios de la Modernidad (se trata muy a menudo de objetos modestos –casas particulares, especialmente– que no han sido concebidos para recibir a un gran número de visitantes), aún no ha encontrado, realmente, su modo de presentación ideal. Esto también ofrece la frescura de la visión de estas obras, por lo que es difícil tomar la distancia adecuada, como se puede hacer naturalmente con respecto a los monumentos del siglo XIX o siglos anteriores. Además, estos objetos aún no son considerados como *obras* por el público que los aborda con (demasiada) familiaridad. En general, se constata una cierta vacilación entre una presentación más o menos fiel de los interiores, con los muebles y los objetos originales (cuando se han conservado); simulaciones que utilizan objetos reconstruidos, los cuales permiten evocar cuál hubiera sido la vida de quienes ocuparon estas obras y que constituyen lugares de memoria (como las casas del Ilustre en Francia); y nuevos usos. Es decir, la envoltura sigue viviendo mientras sirve como escaparate para actividades artísticas o educativas, a menudo relacionadas con su contexto histórico y cultural. También es posible encontrar una mezcla de las dos variantes. Las restricciones relacionadas con las visitas y, en particular, con la recepción de grupos, variarán según los modos de acondicionamiento y uso. La narración tendrá que adaptarse a las diferentes situaciones y las herramientas para implementar serán diferentes de lo que más o menos *brutamente* se ofrecerá a la contemplación del visitante.

El caso de la Villa Savoye, en Poissy, aparece hoy como emblemático de esta indecisión: sabemos que sus patrocinadores nunca la han habitado realmente (es cierto que no es fácil apropiarse de lo que había sido concebido por su autor como un *manifiesto*), probablemente nunca la hayan amado realmente y, luego, fue abandonada por sus dueños y descuidada, e incluso violentada, por las autoridades públicas. Además, si bien su actual propietario prevé una nueva restauración, la cuestión de la condición histórica a restaurar no deja de surgir, ya que esta construcción ha sufrido destrucción, reparaciones, restauraciones. Ha tenido una historia ejemplar como ícono de la Modernidad, ha desempeñado un papel destacado en la difusión y recepción del trabajo de Le Corbusier en el mundo. Ahora es plebiscitada por los arquitectos (Mayne et al., 2017). Es esta historia la que queda por construir y compartir con los muchos visitantes que la exploran y nunca dejan de fotografiarla.

» Una doble restricción

La Fundación Le Corbusier es actualmente responsable del mantenimiento y la gestión de tres obras arquitectónicas emblemáticas, todas relacionadas con la biografía de Le Corbusier: - La Villa Roche y la Villa Jeanneret en París (1925), sede de la Fundación - El apartamento-estudio de Le Corbusier en Boulogne, donde vivió desde 1935 hasta 1965 - La pequeña casa en Corseaux (Suiza) también llamada Villa Le Lac construida para sus padres en 1925 La Fundación también vela por todas las obras arquitectónicas de Le Corbusier y se esfuerza por monitorear los proyectos de restauración y mantenimiento llevados a cabo por los actuales propietarios. Los siete países socios³ le han confiado la inscripción de su obra arquitectónica en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO para coordinar la gestión de los diecisiete edifi-

cios incluidos en la serie. La misión de la Fundación es también promover el conocimiento del trabajo de Le Corbusier en todas sus formas. En lo que respecta a los edificios, esta misión se ejerce, en particular, mediante la apertura diaria al público de aquellas obras de las que es responsable. En los últimos años, ha trabajado para ampliar la audiencia de visitantes más allá del perímetro privilegiado de estudiantes de arquitectura, historiadores de la arquitectura o el arte, expertos, aficionados, etc., implicándose en acciones educativas y culturales, especialmente orientadas a los más jóvenes. Esta indispensable política de apertura, sin embargo, no deja de entrar en conflicto con las limitaciones de la conservación de edificios frágiles, originalmente inadecuados (apartamentos, casas) para recibir grandes flujos de visitantes. Es el fenómeno de la *doble restricción* al que están expuestas muchas instituciones culturales, a menudo investidas con estas misiones de conservación y transmisión de las obras de las que son responsables. Es aún más arriesgado conducirlas con el mismo nivel de precisión en el contexto de hoy en día, cuando sus tutores les aplican presiones suplementarias para que logren buenas cifras de audiencia, de forma de aliviar los fondos públicos y justificar su papel. Debemos subrayar aquí la paradoja asumida por la UNESCO en la mediatización de los sitios inscritos en la Lista del Patrimonio Mundial: el objetivo de la inscripción de una propiedad en la famosa lista es llamar la atención de los Estados y administradores sobre el valor universal, la rareza, la importancia histórica y arqueológica de los edificios o sitios dignos de ser elevados a la más alta distinción, sin embargo, esto puede convertirlos en un bocado apetitoso para los operadores turísticos, deseosos de incluir estos artículos excepcionales en sus catálogos. La etiqueta otorgada por la UNESCO les hace correr el riesgo de iniciar, o acelerar, los fenómenos de presión que, en última instancia, pueden distor-



El Cabanon de Le Corbusier. Foto: Olivier Martin-Gambier. ©FLC-ADAGP.

sionar o incluso destruir las obras maestras así coronadas. Es inquietante observar que, pocos años después de su reconocimiento por el Comité del Patrimonio Mundial, algunas propiedades terminan en la lista de obras en peligro debido a su gran frecuentación⁴.

» Le Corbusier

Para volver a nuestras preocupaciones locales más modestas y para permanecer en el tema de Le Corbusier, Eileen Gray y Jean Badovici, las obras de la Fundación citada anteriormente, las obras que componen el sitio Eileen Gray-*Etoile de Mer*-Le Corbusier en Roquebrune-Cap Martin, pero también aquellas otras obras que tienen las mismas características, especialmente en lo que respecta a su pequeño tamaño –la caseta del jardinero de la Villa Savoye o la torre de agua de Podensac, con su mirador de cinco

metros de diámetro y la estrecha escalera de caracol, etc.– ilustran perfectamente el fenómeno de la doble restricción entre la conservación y la recepción del público. Debemos recordar que todos estos edificios fueron diseñados originalmente para otras funciones: vivienda, atelier de artista, dormitorio, etc., y solo tuvieron que soportar un pequeño número de usuarios familiarizados con estos lugares, conscientes de su fragilidad y atentos a su mantenimiento. La recepción de un público más amplio implica, a menudo, la implementación de trabajos que tendrán un impacto más o menos violento sobre la obra: requiere el establecimiento de varios dispositivos relacionados con la seguridad de las personas pero también con la seguridad de las obras (custodia, señalización, aparatos luminosos, dispositivos de control remoto) y con la accesibilidad (para personas con

movilidad reducida). La cuestión de la señalización, cuyo impacto puede ser muy importante, fuera o dentro de edificios muy modestos, es tema de debate. Por supuesto, debe tratarse caso por caso; ninguna solución será del todo satisfactoria para un público, cuyas expectativas pueden ser muy divergentes: la encuesta realizada por la Fundación Le Corbusier en 2016 entre los visitantes del apartamento de Le Corbusier mostró una fuerte demanda pública de información accesible sobre la arquitectura y el acondicionamiento del lugar, pero también sobre el arquitecto/artista y su vida. Las visitas a los lugares de la vida doméstica convertidos en áreas de exhibición generan, independientemente de las precauciones tomadas, la degradación física raramente notable en el corto plazo, pero que afecta a las obras en el largo plazo (el paso del público, roces, arañazos,



El Cabanon de Le Corbusier. Persianas interiores. Foto : Olivier Marin-Gambier. ©FLC-ADAGP. | Interior del Cabanon de Le Corbusier. Foto: Olivier Martin Gambier. ©FLC-ADAGP.

manoseo, el cambio climático, la alteración de la policromía, el desgaste de los pisos, la manipulación de cerraduras, etc.). Nada aparentemente dramático, nada que no pueda repararse, dado que los ultrajes del tiempo son inevitables. Desafortunadamente, se observó que las reparaciones y/o restauraciones demasiado frecuentes, conducen, gradualmente, a una alteración del original que, en última instancia, se traduce en una pérdida del significado.

» El Cabanon y Cap Martin

El caso del Cabanon de Le Corbusier y otros edificios que se hallan en el sitio, concentra todas las dificultades antes indicadas: estrechez del espacio, presencia de muebles y pinturas originales, iluminación tenue, control imposible de la temperatura e higrimetría. Más allá de estas limitaciones físicas, visitar el Cabanon es, sobre todo, una experiencia sensible que es difícil de apreciar durante una visita grupal y en un tiempo necesariamente limitado. Detrás del astuto camuflaje de las cortezas de pinos que ciertamente

han permitido al Cabanon escapar del vandalismo, durante todos los años en que no se benefició de una vigilancia acorde al valor que todos le reconocen hoy en día, la belleza del mismo está completamente confinada al interior: la relación con el sitio (lectura del paisaje por efecto de la cámara oscura producida por las aberturas estrechas), la sombra y la luz, el juego de los espejos (ver sin ser visto) requieren un tiempo de adaptación y contemplación durante el cual el objeto revelará toda su magia. Y, como es habitual con la cámara estenopeica, será necesario esperar pacientemente... ¡la revelación!

La duración de la visita al Cabanon debe permitir un divagar mental en un universo idealmente concebido para la contemplación y la meditación. Como el estudiante japonés⁵ que se deja encerrar por la noche dentro del predio de Ronchamp para comunicarse en soledad con la capilla de *Notre-Dame du Haut*, el ideal sería que todos pudieran visitar el Cabanon solos y luego ir a dormir en una de las habitaciones de las *Unités de Camping*. Pero esa es otra historia.

No podemos evitar comparar la experiencia que se vive en el Cabanon con la que se puede vivir en la pequeña casa a orillas del Lago Lemán. Tiene la misma configuración topográfica: una construcción encajada entre la costa mediterránea y el ferrocarril en el caso del Cabanon, y entre la carretera y el lago Lemán, para la Villa Le Lac; ambos son ahora *santuarios*, en medio de espacios devastados por lo peor, en términos de urbanismo y arquitectura. La magia del Cabanon se reencuentra en el interior de la casa, en la habitación oscura, abierta de par en par por la lente de la ventana hacia las aguas del lago y las montañas lejanas.

» Mise en tourisme y el patrimonio

La *mise en tourisme* de un sitio moderno debe, por el hecho de ser moderno, proponer una narrativa, un discurso. Aquí hay una larga página de la historia (¡más de 40 años!) que va desde la modernidad de los años veinte hasta el brutalismo de los años cincuenta.

Este relato se construyó alrededor de encuen-

tros entre personajes inusuales: Eileen Gray, Jean Badovici, Thomas Rebutato, dueño y anfitrión del restaurant *Etoile de mer*, Yvonne Le Corbusier, el mismo Le Corbusier, Lucien Hervé y sus huéspedes y, finalmente, Robert Rebutato y su esposa Magda. Más que un monumento histórico, es un lugar de memoria que uno aprehende experimentándolo: un paseo arquitectónico que comienza en la estación (o antes), un clima, unos olores y sonidos, un tiempo de permanencia allí. La calidad de la visita –el momento de la experiencia y de oír la historia– implica, por lo tanto, limitar el número de visitantes al mismo tiempo y limitar los turnos de visitas diarias. Esto es cierto para el Cabanon, pero también para todas las demás obras mencionadas anteriormente y para muchos otros sitios y otras obras.

Las restricciones de conservación son necesarias, de igual modo, para controlar la presión ejercida por los visitantes sobre estos objetos frágiles. Las medidas adoptadas para asegurar la perennidad de estas obras, en particular el Cabanon, no dejarán de ser una fuente de decepción para

el público que tendrá la oportunidad de acceder y una causa de frustración para aquel que no pueda eventualmente hacerlo, por razones múltiples (estacionalidad, disponibilidad, etc.). No debemos descuidar la fragilidad del sitio natural que está sujeto a las mismas limitaciones y a los mismos problemas de gestión que lo edificado en él.

El Cabanon goza de considerable notoriedad hoy. Fascina a muchos públicos (estudiantes y docentes de arquitectura en particular). Es el trabajo de Le Corbusier más reproducido en escala 1 en 1. Es cierto que es el más fácil de reproducir considerando sus dimensiones. Para sus críticos, solo su reproducción material permitiría su apropiación, es decir, la comprensión de su significado, para reencontrarse con la emoción experimentada en el momento de la primera visita. En los últimos años, el Cabanon y la Villa E-1027, recientemente restaurada, han sido objeto de una cobertura mediática permanente. Su notoriedad, sin embargo, excede por completo las capacidades de recepción de este nuevo público invitado a descubrir estos íconos que durante

mucho tiempo permanecieron casi inaccesibles. La escala de estas obras que solo pueden tolerar cinco visitantes a la vez, se pone en juego con los 85 millones de turistas que visitan Francia cada año y que podrían pretender el derecho a acceder a ellas.

» ¿Qué hacer?

Frente a una demanda que está creciendo de manera constante⁶ y que se debe a una curiosidad legítima, gestores privados y públicos deben esforzarse para responder por el bien de la democratización cultural (y la rentabilidad económica), pero al mismo tiempo, limitados por el ejercicio de su responsabilidad patrimonial ¿qué soluciones se pueden hallar para satisfacer a unos y a otros?

Una de las respuestas posibles, y que a menudo se ha mencionado en el caso que nos interesa, sería poner los objetos y sitios más frágiles a salvo de los visitantes, mediante el uso de réplicas. Esto es lo que se ha hecho con las adornadas cuevas de Lascaux, cuyo original



Casa pequeña al borde del Lago Léman. Interior. Foto: Cemal Emden. ©FLC-ADAGP.

ahora está definitivamente prohibido para los visitantes (y quizás acechado por problemas de degradación). Los sustitutos se han construido en el sitio cuya última versión (Lascaux IV) acaba de abrirse al público. También hay un Lascaux III circulando por el mundo. Existe una réplica *oficial* del interior del Cabanon hecha por Cassina, editor de los muebles diseñados por Le Corbusier, que también está en la muestra itinerante. Ha sido especialmente presentada en una exposición dedicada al trabajo de Le Corbusier⁷. Favorece un primer acceso a la obra. Desafortunadamente, presenta la desventaja de no poder compartir la experiencia de la relación con el paisaje, dimensión clave de esta modesta construcción. Lascaux es un universo cerrado. El Cabanon “es un interior que también es un exterior”, parafraseando al maestro.

También haría falta mencionar todos los dispositivos digitales (realidad aumentada, etc.) ahora disponibles para los museógrafos, los cuales permiten al público acceder a obras en dos y tres dimensiones y retroceder en el tiempo si es necesario. Pero ahí, nuevamente, estas herramientas no pueden reemplazar la experiencia de la obra, sino que la complementan de manera útil. Todos los lugares mencionados aquí fueron diseñados por sus creadores como lugares donde llevar adelante sus vidas. Es gratificante observar que muchas de las obras de Le Corbusier han conservado su uso original hasta hoy (esta es la mayoría de las obras de la serie inscrita en la Lista del Patrimonio Mundial). Para aquellos que no han podido mantener su uso original y que ahora son propiedad pública, es esencial hacerlos vivir y hacerlos accesibles tanto como sea posible, a pesar de las fuertes limitaciones relacionadas

con la gestión equilibrada de los flujos de visitantes. Además, como acertadamente señaló Tim Benton, la apertura al público y la gestión del sitio que lo acompaña, permiten ejercer una vigilancia regular de estos objetos que, teniendo en cuenta su situación a orillas del mar, periódicamente sufren ataques de eventos meteorológicos (tormentas, temporales, lluvias torrenciales), cuyos efectos pueden ser más dañinos que el desgaste debido al paso permanente de visitantes. Su cierre conduciría indudablemente a su abandono e, inevitablemente, a la ruina. No es cuestión de decidir la preservación del Cabanon haciéndolo accesible solo a los especialistas o a los *VIPs*. Esta obra constituye un elemento esencial para la comprensión del trabajo de Le Corbusier. Está en la Lista del Patrimonio Mundial y, por lo tanto, nos pertenece a todos●

NOTAS

- 1 - La expresión está tomada de Antoine Vitez, quien había hecho el lema del *Théâtre National Populaire* en Chaillot.
- 2 - El término *mise en tourisme* se puede traducir conceptualmente como “la puesta de una obra en la ruta de los agentes de turismo”. En esta publicación mantenemos el término en francés, porque es una forma de expresión propia de esa lengua y simplifica la lectura del mismo (Nota de la traductora).
- 3 - Alemania, Argentina, Bélgica, Francia, India, Japón, Suiza.
- 4 - Ver el artículo de *Le Monde* del 4-5 febrero de 2018 “à Ankhor, le défi du tourisme de masse”. El sitio, inscripto en 1992, debería atender a 10 millones de visitantes en 2025.
- 5 - El autor obtiene esta información de los administradores de Ronchamp.
- 6 - Se ha constatado que la inscripción de una obra en la Lista del Patrimonio Mundial puede conllevar un aumento de hasta 20% de su frecuentación.
- 7 - “An Atlas of Modern Landscape”, Nueva York. Curador: Jean-Louis Cohen, Barcelona Madrid, 2013.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BOLTANSKI, Luc y ESQUERRE, Arnaud. 2017. *Enriquecimiento: una crítica de la mercancia* (París: Gallimard).
- MAYNE, Thom, EUI-SUNG YI y WARKE, Val. 2017. *The One hundred Most important Buildings of the 20th Century* (Nueva York: Rizzoli).

Traducción al castellano: Arq. Ana Lina Klotzman



Michel Richard. Máster en Lingüística y Literatura anglo-americana. Entre 2004 y 2017 fue Director de la Fundación Le Corbusier en París. Ejerció diversas funciones en el Ministerio de Cultura y en instituciones públicas de Francia: encargado de la descentralización de la Dirección de Desarrollo cultural; encargado de una misión frente al Director del Libro y la Lectura; Secretario General Adjunto del Centro Nacional de Letras; Responsable científico del Programa de digitalización de la Biblioteca Nacional de Francia, Director de la Agencia fotográfica luego responsable del Departamento multimedia de la Reunión de Museos nacionales.
richardmissel@gmail.com

